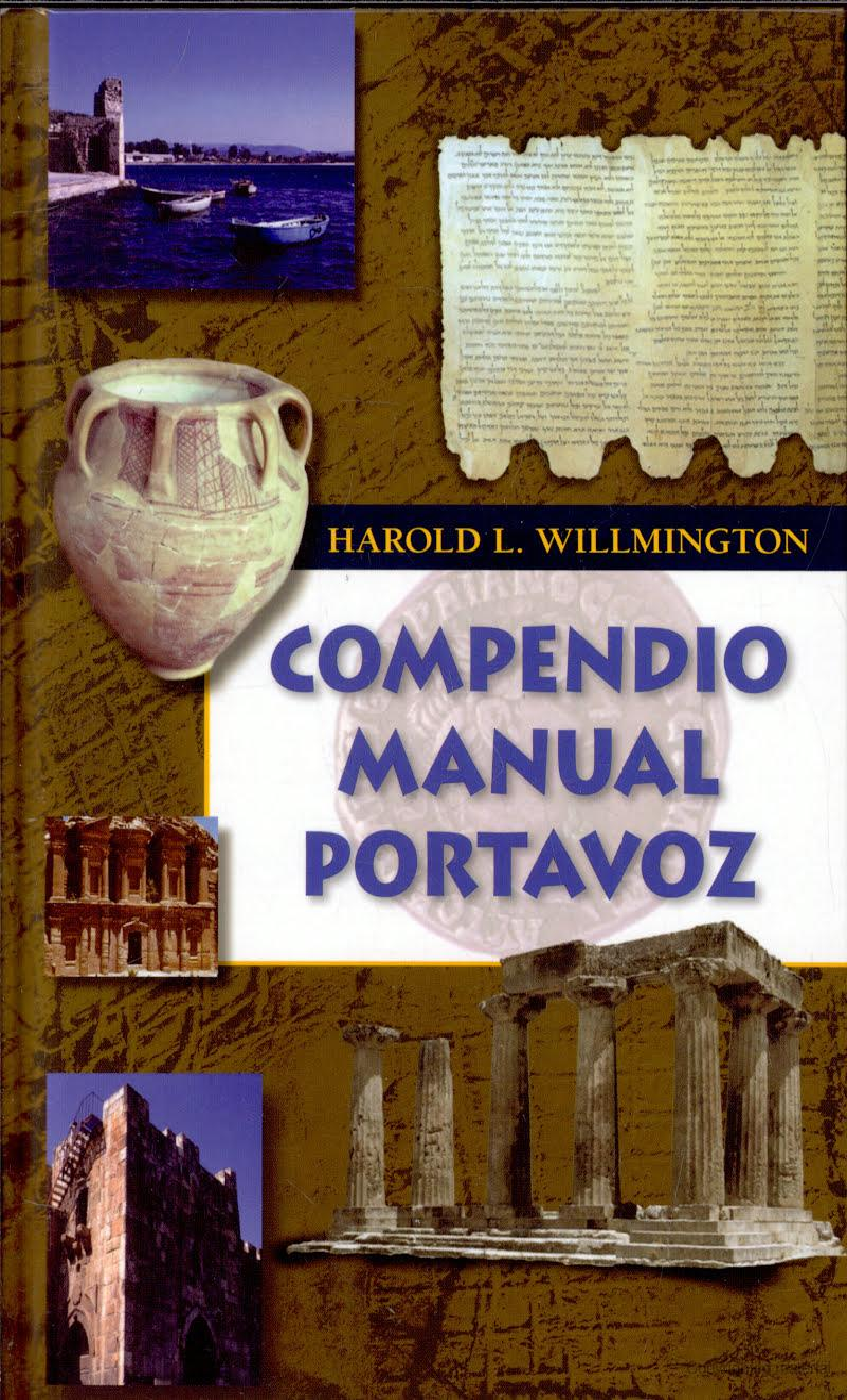

HAROLD L. WILLMINGTON
COMPENDIO
MANUAL
PORTAVOZ

HAROLD L. WILLMINGTON

COMPENDIO MANUAL PORTAVOZ

LEVÍTICO



La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.



EDITORIAL PORTAVOZ
P.O. Box 2607
Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1877-8

4 5 6 7 edición / año 11 10

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

LEVÍTICO



TRASFONDO

Los acontecimientos en Levítico cubren alrededor de un mes en 1446 a.C., y siguen a la promulgación de la ley en el Monte Sinaí (Éx. 20). En la historia anterior de Israel, el culto había sido asunto de familia, y el cabeza de cada familia actuaba como "sacerdote" para su familia. Pero después que Dios diera a Israel la ley y el tabernáculo, designó a Aarón y a sus descendientes como sacerdotes (Éx. 28:1), y al resto de la tribu de Leví para que fueran sus ayudantes (Nm. 18:1-2). Levítico contiene principalmente las instrucciones acerca de los deberes de los sacerdotes y de los levitas.

AUTOR

Moisés (véase *Génesis, Éxodo: Autor*). Unas cincuenta veces en Levítico leemos palabras en el sentido de que "habló Jehová a Moisés". Si Moisés mismo no registró esas palabras de Dios, debió dictarlas a un escriba, en cuyo caso también debería ser de derecho considerado el autor. El trasfondo y la instrucción de Moisés como príncipe egipcio, sin embargo, lo habrían hecho más idóneo que cualquiera de sus coetáneos para registrar las palabras de Dios. El NT afirma que Moisés es el autor de Levítico.

- La "Ley" en la que Juan dice que Moisés escribió (Jn. 1:45) se refiere a los primeros cinco libros del AT.
- Se atribuyen citas de Levítico a Moisés (Ro. 10:5).

FECHA Y LUGAR

Probablemente, Moisés registró los acontecimientos y las instrucciones de Dios poco después de tener lugar, en el 1446 a.C. Hay claras indicaciones en el texto de que Levítico fue escrito en el Sinaí (25:1; 26:46; 27:34).

PROPÓSITO

- Mostrar a los israelitas, liberados ya de la esclavitud en Egipto, cómo debían vivir como pueblo de Dios.

—1805 a.C. Muerte de José

—1446 El éxodo, Promulgación de la Ley, acontecimientos del Levítico

—1406 Israel entra en Canaán

—1377 Otoniel Primer juez

—1051 Saúl, Primer rey

Así es para todos los creyentes: Primero viene la redención, luego la santificación.
- Inculcar conciencia de pecado y describir lo que es la santidad en las relaciones de uno con Dios. Bajo la ley eso se hizo en gran parte mediante ilustraciones concretas, visuales (p. ej., tachas o defectos en humanos o animales).
- Prefigurar el sacrificio completo y perfecto de Cristo mediante un repetido énfasis en los sacrificios completos y perfectos de animales.
- Añadir a la revelación de la naturaleza de Dios dada en Génesis y Éxodo, poniendo énfasis en su santidad.

RASGOS SINGULARES

- La frase *Habló Jehová* aparece más de 50 veces en Levítico: más veces que en ningún otro libro de la Biblia.
- Ningún otro libro de la Biblia hace tanta referencia a la santidad. Varias formas del término *santo* aparecen más de 100 veces. *Sacrificio* aparece 42 veces, *sacerdote* 189 veces, y *sangre* 86 veces.

COMPARACIÓN CON OTROS LIBROS DE LA BIBLIA

(Véase Éxodo: *Comparación con otros libros de la Biblia.*)

BOSQUEJO

OFRENDAS (1-7)
- Para mantener la comunión (1-3)
  - El holocausto (1)
  - La ofrenda (2)
  - La ofrenda de paz (3)
- Para la restauración de la comunión (4:1-6:7)
  - La ofrenda por el pecado (4:1-5:13)
  - La ofrenda por la culpa (5:14-6:7)
- Estipulaciones adicionales para las ofrendas (6:8-7:38)

ORDENACIONES (8-10)
- Moisés consagra a Aarón y a sus hijos (8)
- Aarón y sus hijos inician su sacerdocio (9)
- Nadab y Abiú (10)

VIDA ORDENADA (11-15)
- Inmundicia en los alimentos (11)
- Inmundicia por el nacimiento (12)
- Inmundicia por enfermedades (13-15)

OFRENDAS (16-17)
- El día de la expiación (16)
- Reglas para los sacrificios y comer carne (17)

VIDA ORDENADA (18-20)
- Leyes acerca de la moralidad sexual (18)
- Diversas leyes y penas (19-20)

ORDENACIONES (21-22)
Reglas para los sacerdotes (21:1-22:16)
Reglas para los sacrificios (22:17-33)
OFRENDAS (23-25)
El sábado semanal (23:1-3)
La Pascua, fiesta de los panes sin levadura (23:4-8)
Fiesta de las primicias (23:9-14)
Fiesta de la cosecha (también llamada Pentecostés) (23:15-22)
Fiesta de las trompetas (23:23-25)
Día de la expiación (23:26-32)
Fiesta de las cabañas (23:33-44)
Ofrenda de aceite (24:1-9)
La blasfemia (24:10-23)
Año séptimo sabático (25:1-7, 18-22)
Año quincuagésimo sabático (Jubileo) (25:8-17, 23-55)
OBEDIENCIA Y DESOBEDIENCIA (26)
REDENCIÓN DE LOS DIEZMOS Y DE LAS OFRENDAS (27)

OFRENDAS (1-7)

1:1-17 *El holocausto.* Con un solo versículo de introducción, Moisés comienza contando a los hijos de Israel que Jehová "llamó a Moisés, y habló con él desde el tabernáculo de reunión" acerca del culto. Primero, el holocausto: El animal ofrecido no tiene defectos físicos; la persona que lo ofrece debe poner su mano sobre la cabeza del mismo para simbolizar que en su muerte servirá como su sustituto.

2:1-16 *La oblación.* Esta ofrenda era de carácter vegetal, y era una expresión de gratitud por la provisión diaria de alimento que Dios daba. El adorador debía tomar algo de flor de harina, derramar sobre ella aceite de oliva y darla al sacerdote, que la quemaría. No se admitía levadura ni miel, pero siempre debía añadirse sal. La sal, como preservante, era un recordatorio de la fidelidad de Dios en el pacto. Toda parte de la ofrenda que no fuese quemada en el altar quedaba como presente para los sacerdotes.

3:1-17 *La ofrenda de paz.* La ofrenda de paz era una ofrenda voluntaria para producir paz o comunión con Dios. Podía ser un toro o una vaca, un cordero o una cabra. En cada caso, sin embargo, el animal había de ser sin tacha, y su sangre debía ser rociada sobre el altar alrededor.

4:1-35 *La ofrenda por el pecado.* La ofrenda por el pecado era de aplicación a cuatro categorías de personas, todas ellas que hubieran pecado sin intención. El sacrificio difería ligeramente dependiendo de si el que hubiera pecado era un sacerdote, otro dirigente, un miembro de la comunidad, o toda la nación, pero en cada caso el sacrificio haría "expiación" por el pecado (4:20, 26, 31, 35).

5:1-13 *Más ofrendas por el pecado.* Había otras ofrendas por el pecado que se prescribían para tres clases de personas: los que hubieran rehusado decir lo que sabían acerca de un crimen; los que hubieran tocado alguna cosa inmunda; y los que hubieran pronunciado votos irreflexivos.

5:14–6:7 *La ofrenda por la culpa.* La ofrenda por la culpa difería de la ofrenda por el pecado en que debía ir

precedida de restitución por el mal que hubiera sido hecho. Tanto si el pecado era intencionado o no, la pena era la misma: una restitución plena más una penalización del 20 por ciento más el sacrificio de un carnero.

6:8–7:38 *Reglas adicionales para las ofrendas.* Se dieron reglas adicionales para cada ofrenda, y la sección de cada una comienza con la frase "Esta es la ley de":

- el holocausto (6:9-13)
- la ofrenda (6:14-23)
- el sacrificio expiatorio (6:24-30)
- el sacrificio por la culpa (7:1-10)
- el sacrificio de la paz (7:11-21)

Había también reglas acerca de lo que debía hacerse con la porción de los sacrificios que no se había ofrecido. En 7:22-25 se especifica que las porciones de grasa del sacrificio se reservaban para el Señor y no eran para consumo humano. En 7:28-36 se destaca la porción que debía darse a los sacerdotes.

ORDENACIONES (8-10)

8:1-36 *Aarón y sus hijos: Ungidos junto con el altar.* Moisés interrumpe su recitación de leyes para referir la ordenación de Aarón y sus hijos como sacerdotes. Después de ser revestidos con vestiduras sacerdotales, Aarón y sus hijos -junto con el tabernáculo y el altar-, fueron ungidos con aceite. Se sacrificaron un becerro y un carnero como ofrenda por el pecado y de holocausto por Aarón y sus hijos. Se puso sangre del carnero sobre los lóbulos de los oídos derechos de los sacerdotes, sobre los pulgares derechos de las manos y de los pies. Luego se presentó una "ofrenda mecida" (véase exposición sobre Éx. 29:1-28). Como acto final de con-sagración, Moisés roció sangre y aceite sobre Aarón y sus hijos.

Las ceremonias de consagración debían durar siete días, durante las cuales Aarón y sus hijos debían permanecer dentro del tabernáculo.

9:1-24 *En el primer sacrificio: Moisés levanta las manos, y desciende el fuego.* Al comenzar los sacerdotes su ministerio, Moisés mandó al pueblo que trajesen sus diversas ofrendas al altar, para que se viera la gloria de Dios. Aarón dio ejemplo presentando un becerro por su propio pecado. Luego bendijo al pueblo, apareció la gloria de Dios, y descendió fuego del cielo, que consumió la ofrenda (véase 1 R. 18:38).

10:1-7 *Su fuego apóstata suscita el airado fuego de Dios.* Dos de los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, ofrecieron fuego no autorizado ante el altar. De inmediato fueron consumidos por fuego de Dios. Dios permitió que Israel lamentase la muerte de esos dos apóstatas, pero prohibió esto a Aarón y a sus dos restantes hijos, Eleazar e Itamar. Como representantes de Dios, debían identificarse con su ira.

10:8-11 *"Nada de bebida mientras se está en funciones".* Después de la muerte de Nadab y Abiú, Dios mandó a Aarón que bajo pena de muerte ningún sacerdote debía beber vino ni bebidas embriagantes cuando debieran servir en el tabernáculo. Esto debía serles de ayuda para "poder discernir entre lo santo y lo profano".

10:12-20 *Su tío se enoja, hasta que su padre lo explica.* Después de revisar algunos de los deberes sacerdotales con Aarón y sus dos hijos restantes, Eleazar e Itamar, Moisés se enojó acerca de cómo sus sobrinos habían llevado a cabo la ofrenda por el pecado. Aarón explicó que no habían desobedecido a Dios de forma deliberada, sino que tenían temor debido a lo que acababa de suceder a sus hermanos.

Moisés pareció quedar satisfecho con esa explicación.

VIDA ORDENADA (11-15)

11:1-47 *Una dieta especial para un pueblo especial.* Después de los acontecimientos de 8-10, prosigue la enunciación de las leyes con una lista de alimentos permitidos y prohibidos; designados aquí y en otros lugares de la Escritura como animales "limpios" e "inmundos". Los israelitas podían comer cualquier animal con pezuña hendida y rumiante, o cualquier ser acuático con aletas y escamas. Se da una lista de veinte aves que no se podían comer. Si alguien tocaba un cadáver de un animal inmundo, debía lavarse las vestiduras y ponerse en cuarentena durante 24 horas (véase exposición sobre Dt. 14:3-21).

Esas reglas fueron dadas para mantener limpios a los israelitas. Dios era santo, y quería que su pueblo fuese santo. En tanto que las leyes dietéticas ya no están en vigor (Hch. 10:9-16; Mr. 7:19), Dios sigue queriendo que su pueblo sea santo (véase 1 P. 1:16, que cita a 11:44).

12:1-8 *Impureza por dar a luz.* Aunque la Escritura presenta el acto de dar a luz como una cosa gozosa, debido a la Caída también señala el nacimiento de un pecador (Sal. 51:5). Por tanto, la nueva madre era considerada ceremonialmente impura. Si el niño era varón, la impureza duraba siete días, el recién nacido era circuncidado al octavo día, y el tiempo de purificación de la madre duraba otros 33 días. Si el recién nacido era hembra, el tiempo de impureza y de purificación se doblaba.

13:1-46 *Impureza debido a la lepra.* Todo el que fuese sospechoso de padecer lepra debía ser llevado ante el sacerdote para una diagnosis (véase Mt. 8:1-4). Se enuncian procedimientos para determinar si una llaga era leprosa o no. Un leproso tenía que vivir fuera del campamento y dar a conocer su condición siempre que salía en público. Si el diagnóstico no era seguro, la persona era puesta en cuarentena para un examen más riguroso.

13:47-59 *Mildiu en vestidos.* También eran estrictas las reglas acerca de la "plaga de lepra" de mildiu infeccioso en los vestidos (13:47). Si el mildiu no se debilitaba o desaparecía tras un lavado, los vestidos debían ser quemados.

14:1-32 *Purificación ceremonial de leprosos sanados.* Si el leproso se sanaba, el sacerdote debía sacrificar un ave limpia y mojar un ave viva en su sangre, y rociar con esta sangre siete veces al leproso sanado. El leproso debía luego lavar sus vestidos, bañarse y cumplir otros ritos que se prescribían.

14:33-57 *Mildiu en casas.* La "lepra" o mildiu en las casas (14:34), o corrupción seca, se consideraba también como muy preocupante. La casa debía ser primero vaciada. Si se veía evidencia de mildiu en una pared, aquella pared debía ser quitada y se debían rascar las otras paredes. Si el mildiu desaparecía, se llevaba a cabo una ceremonia de purificación, lo mismo que para un leproso sanado. Pero si los signos persistían, toda la casa debía ser destruida.

15:1-33 *Impureza sexual.* Cualquier descarga genital hacía que un hombre fuese ceremonialmente impuro, junto con cualquier objeto o persona que tocase. La purificación ceremonial duraba siete días, comenzando con que el hombre debía lavar sus ropas y bañarse en agua corriente, y acabando con una ofrenda.

En el caso de las mujeres, la purificación prescrita dependía de si la des-

carga se debía o no a su período menstrual (15:19).

OFRENDAS (16-17)

16:1-34 *El día de la expiación.* Mientras que se prescribían diversos sacrificios para diversos pecados individuales, el décimo día del séptimo mes era un día especial para Israel: En aquel día el sumo sacerdote debía entrar en el lugar santísimo y hacer expiación por los pecados de toda la nación.

Aarón no debía entrar en el lugar santísimo más que en el día de la expiación. Antes de entrar, debía presentar una ofrenda por el pecado y un holocausto por sí mismo, luego bañarse y vestirse apropiadamente (¡los predicadores también necesitan ser salvos y purificados!).

Se seleccionaban dos machos cabríos por suerte, el uno para ser sacrificado como ofrenda por el pecado, y el otro que debía servir como "macho cabrío enviado". Aarón debía rociar la sangre de un becerro y de un macho cabrío siete veces sobre el propiciatorio, luego poner las manos sobre el macho cabrío enviado y confesar todos los pecados de Israel. El macho cabrío enviado era luego llevado fuera del campamento y era soltado en el desierto, simbólicamente llevando lejos los pecados del pueblo.

Mientras los sacerdotes llevaban a cabo las ceremonias de la expiación, el pueblo debía pasar el día en sosegado examen propio y humillación, conmemorando la purificación que Dios hacía del pecado.

El día de la expiación (heb. *Yom Kippurim*) purificaba a Israel de todos sus pecados; la palabra todos aparece nueve veces en el capítulo 16 a este respecto. Pero el perdón duraba solo hasta el siguiente día de la expiación (He. 10:3-4). Sin embargo, anticipaba el sacrificio único y de una vez por todas que ofreció Cristo de sí mismo (He. 7:20-28; 10:11-14). Isaías 53:6 exhibe a Jesús como el macho cabrío enviado que quita los pecados de todos los que creen en Él.

17:1-16 *Reglas para el sacrificio y el consumo de comida.* La ofrenda de sacrificios de animales en ningún otro lugar excepto el tabernáculo era considerada como asesinato, y tenía como resultado la excomunión del culpable (17:1-9). También era de excomunión la pena por comer sangre, porque la vida de la carne está en la sangre, y es la sangre la que hace expiación por el pecado (17:10-14). La pena era menos severa si la persona consumía en ignorancia la sangre de un animal que hubiera muerto de manera natural o que hubiera sido muerto por otro animal (17:15-16).

VIDA ORDENADA (18-20)

18:1-30 *Leyes de moralidad sexual.* Quedaban prohibidas las relaciones sexuales con parientes cercanos, con el mismo sexo y con animales. Los cananeos practicaban esas cosas, y esta era una razón por la que Dios iba a emplear a los israelitas para echarlos de la tierra (18:24-25; véase *Los cananeos*, p. 932). La recompensa por la observancia de esas prohibiciones sería continuar en la vida (18:5; véase Lc. 10:28; Ro. 10:5). El castigo por la desobediencia sería la expulsión de la tierra, así como los cananeos iban a ser expulsados (18:28).

19:1-37 *Leyes y penas diversas.* Se dieron leyes acerca de la obediencia a los padres, guardar el Sábado, la ofrenda de sacrificios de una forma adecuada, la provisión para los pobres, la prohibición de defraudar a los trabajadores, la orden de no buscar la venganza, y no seguir las costumbres y los ritos religiosos de los paganos.

Los israelitas debían ser santos "porque santo soy yo Jehová vuestro Dios" (19:2; 11:44; véase 1 P. 1:15-16). También se les ordenó: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (19:18; véase Mr. 12:31).

20:1-27 *La pena por las perversiones paganas.* La pena por pecados sexuales graves era la excomunión. La muerte por lapidación era la pena por el culto a los demonios, sacrificios de niños, brujería y diversos pecados sexuales. Dios llamó a su pueblo a ser separado de las otras naciones, y, otra vez más, "Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo" (20:23, 26).

ORDENACIONES (21-22)

21:1—22:16 *Reglas para los sacerdotes.* Se dieron reglas y requisitos para los sacerdotes, incluyendo reglas especiales para los sumos sacerdotes. Lo mismo que en el caso de los animales que se sacrificaban, los sacerdotes tenían que estar libres de defectos físicos. Un miembro deforme de la familia sacerdotal podía participar de los alimentos del tabernáculo (21:22), pero no podía ejercer actividades sacerdotales.

22:17-33 *Reglas para el sacrificio.* Los animales que se presentaban como sacrificios tenían que ser limpios (11:1-47) y en condición prístina, sin defectos visibles. El animal no podía ser sacrificado hasta que tuviera ocho días. La madre y su progenie no podían ser muertos el mismo día.

OFRENDAS (23-25)

23:1-44 *Días divinamente señalados.* Este capítulo da un bosquejo de procedimientos para el Sábado de Israel y para las fiestas anuales.

- El Sábado, el séptimo día de cada semana, debía ser el día de reposo de Israel (23:1-3).
- La Pascua comenzaba con el crepúsculo del 14 del primer mes; la fiesta de los panes sin levadura comenzaba al siguiente día y proseguía durante siete días (23:4-8). La Pascua conmemoraba la liberación de Israel de Egipto; la fiesta de los panes sin levadura recordaba las prisas con que habían partido de Egipto (véase exposición acerca de Éx. 12:1-20).
- En la fiesta de las primicias se presentaba una gavilla del primer grano de la cosecha como presente al Señor (23:9-14). Esta fiesta tenía lugar el día después del Sábado siguiente a la Pascua.
- La fiesta de la cosecha (gr. *Pentecostés*) tenía lugar cincuenta días después de la fiesta de las primicias; marcaba el fin de la estación de la cosecha y debía incluir una segunda ofrenda de grano (23:15-22).
- La fiesta de las trompetas se observaba en el primer día del séptimo mes y se anunciaba con el fuerte toque de trompetas (23:23-25). Originalmente contemplado como un llamamiento para la asamblea de la nación, vino a ser considerado como un llamamiento al arrepentimiento nacional.
- El día de la expiación, el día 10 del mes séptimo, era un día de ayuno y de dolida consideración del pecado propio (23:26-32; véase exposición sobre 16:1-34).
- La fiesta de las cabañas debía celebrarse por catorce días, comenzando con el día 15 del mes séptimo. Durante esta fiesta de alegría el pueblo tenía que vivir en cabañas hechas de ramas cargadas de hojas para hacer memoria de su liberación sobrenatural de Egipto (23:33-44).

Esta era la misma que la fiesta de la cosecha final (Éx. 23:16). Mientras que

Pentecostés señalaba el fin de la cosecha de la primavera, la fiesta de las cabañas marcaba el fin de la cosecha del otoño.

24:1-9 *Encendido de las lámparas y horneado del pan.* Cada mañana y cada tarde Aarón había de llenar el candelero de oro de aceite nuevo y arreglar sus mechas. Cada Sábado tenía que poner los 12 panes de la proposición en dos hileras sobre la mesa recubierta de oro (véase exposición sobre Éx. 25:23-30), mezclar los panes con incienso y quemarlos.

Varias religiones paganas a lo largo de los siglos han incluido la ofrenda de alimentos a los dioses. Pero por cuanto Dios no precisa de alimento (Sal. 50:12-13), el pan santo tenía un sentido principalmente espiritual. Pero aunque era espiritual en principio, el pan santo también podía ser usado para suplir a las necesidades físicas de los sacerdotes (24:9). Más adelante, David y sus hombres lo emplearían para satisfacer sus propias necesidades físicas (1 S. 21:2-6), y aun más adelante Cristo citaría la acción de David como un ejemplo de la apropiada relación entre la ley y la compasión (Mt. 12:1-4).

24:10-16, 23 *Cuando maldijo a Dios, lo mataron.* Durante una pelea, un joven blasfemó el nombre de Dios. Por orden de Dios, los testigos lo apedrearon (24:23).

24:17-22 *Ojo por ojo: duro, pero necesario.* El principio de restitución de "ojo por ojo, diente por diente" era necesario para mantener el orden en la sociedad. Era también un freno ante los castigos excesivos típicos del antiguo Medio Oriente. Véase exposición sobre Mt. 5:21-48.

25:1-34 *Respeto a la tierra: "Dadle un reposo con regularidad".* Los israelitas debían trabajar su tierra durante seis años, y luego dejarla en barbecho durante el séptimo. Dios les aseguró que si obedecían este mandamiento, Él les daría una cosecha abundante durante el año sexto.

Cada quincuagésimo año tenía que ser el Año del Jubileo, un tiempo de regocijo. La tierra debía quedar inactiva y debía ser devuelta a sus propietarios originales. Cualquier tierra vendida podía ser redimida por el propietario original hasta el año del jubileo, cuando le sería devuelta automáticamente. Esto debía servir para recordar a Israel que la tierra en realidad pertenecía a Dios, y que ellos eran solo "forasteros y extranjeros", no poseedores a perpetuidad (25:23).

25:25-28 introduce la ley del "pariente rescatador" (o "redentor familiar", véase Rt. 2:20), que protegía la propiedad de los pobres (véase exposición sobre Dt. 25:5-10).

25:35-55 *Los pobres: siervos, pero no esclavos.* Israel debía tener cuidado de sus pobres, prestándoles dinero sin interés. Cuando tomaran a jornal a compatriotas israelitas, debían tratarlos como siervos trabajadores y no como esclavos. Si un pobre israelita se vendía a un rico extranjero que viviera entre ellos, tenía los mismos derechos que si estaba trabajando para un compatriota israelita.

En los tiempos bíblicos, la esclavitud era una institución social y económica no disimilar a los tiempos posteriores a la Biblia. Los israelitas podían llegar a ser esclavos voluntariamente, para obtener seguridad financiera o para reintegrar una deuda a un compatriota israelita (25:39); o involuntariamente, como la forma de Dios de castigar su desobediencia (Jer. 5:19; 17:4). Los esclavos voluntarios podían en su momento recuperar su libertad. La esclavización de extranjeros por parte de israelitas era siempre forzosa, bien por captura (1 S. 17:9), por com-

pra en un mercado de esclavos (22:11; 25:44; cp. Ez. 27:13), o por nacimiento dentro de la esclavitud (Gn. 17:23; Lv. 22:11).

La Biblia nunca dio aprobación a la esclavitud, pero reconoció la esclavitud como una realidad económica y trató de regular su práctica. Los siervos israelitas debían ser puestos en libertad después de seis años de servicio (Éx. 21:2-4; Dt. 15:12-18), y en el Año del Jubileo incluso si no habían servido seis años (25:40). Si un hombre moría sin hijos, un esclavo designado, israelita o extranjero, podía heredar su propiedad.

A pesar de tales salvaguardas, ser esclavo generalmente significaba pobreza y ausencia de control sobre el propio destino. Sin embargo, ser esclavo de un gran personaje era considerado como un honor; así, Moisés y los profetas se consideraban "siervos de Dios", y en los tiempos del NT, Pablo se enorgullecía de designarse a sí mismo como esclavo de Cristo (véase Ro. 6:16-22; 1 Co. 6:20; 7:22; Fil. 1:1).

LAS NUEVE FIESTAS. En total, Dios dispuso nueve fiestas especiales y tiempos de reposo para Israel, que conmemoraban su obra de creación y redención:

Las tres clases de Sábado hablan de la obra *creadora* de Dios, que viene en ciclos sin fin de siete tal como Dios reposó en el día séptimo:

- El Sábado semanal (23:1-3; Éx. 20:8-11)
- El Sábado del año séptimo (25:1-7; Éx. 23:10-11)
- El Sábado del año quincuagésimo (el Jubileo) (25:8-17)

Aunque su pleno significado solo se reconocería después de la muerte y resurrección del Mesías, las otras seis fiestas anuales hablan de la obra *redentora* de Dios:

- La Pascua (23:4-8) habla del Calvario (1 Co. 5:7).
- La fiesta de las primicias (23:9-14) prefigura la resurrección (1 Co. 15:23).
- La fiesta de la cosecha (Pentecostés) (23:15-22) señalaría la venida del Espíritu Santo (Hch. 2).
- La fiesta de las trompetas (23:23-25) habla del arrebatamiento y de la segunda venida de Cristo (1 Ts. 4:13-18).
- El día de la expiación (23:26-32) habla a la vez del Calvario y de la restauración nacional de Israel al final de la tribulación (Ap. 6-19).
- La fiesta de las cabañas 23:33-44) habla de Dios habitando con su pueblo durante el milenio (Ap. 20:1-6; 21:3).

OBEDIENCIA Y DESOBEDIENCIA (26)

26:1-13 *El glorioso resultado de la obediencia.* A cambio de la obediencia a su ley, Dios prometía lluvias regulares, cosechas abundantes, y árboles frutales cargados de fruto. Él eliminaría las fieras, y haría que el pueblo habitase con seguridad en la tierra. Cinco de ellos perseguirían a cien de sus enemigos, y cien de ellos derrotarían a diez mil.

El profeta Amós, escribiendo cuando Israel había venido a ser una nación desobediente, profetizó una restauración de esas promesas si Israel se arrepentía (cp. 26:5 y Am. 9:13).

26:14-46 *Los duros resultados de la desobediencia.* La desobediencia daría como resultado peste, terror, sequía, fieras que matarían a niños y al ganado, terrible hambre, derrota y dispersión entre las naciones. Pero si después de su desobediencia, Israel volvía a Dios, Él cumpliría sus promesas a Abraham, Isaac y Jacob, y restauraría a la nación. (Véase exposición sobre 2 Cr. 36:15-21.)

REDENCIÓN DE LOS DIEZMOS Y DE LAS OFRENDAS (27)

27:1-29 *"¿Y qué si doy, y luego lo vuelvo a necesitar?"* Finalmente, se dan instrucciones para la persona que daba un diezmo u ofrenda especial y que luego necesitaba redimirla. Por cuanto todos los israelitas y sus posesiones pertenecían de derecho a Dios (25:23; véase exposición sobre Éx. 13:1-16), no debían tomarse a la ligera sus diezmos y ofrendas (27:10, 33). Se asignan cantidades monetarias para diversos casos, adecuándose las cantidades a la edad, género y capacidad del ofrendante para pagar.

27:30-34 *"Pero recuerden que el diezmo pertenece a Dios".* Los últimos versículos de Levítico tratan de manera específica acerca de la redención de los diezmos. Moisés recuerda al pueblo que un diezmo de todo —incluso dinero, cosechas y ganado—, pertenece a Dios.

Su comentario completo de la Biblia en un solo tomo

El *Compendio manual Portavoz* contiene una extraordinaria cantidad de material de referencia que lo ayuda en el estudio de las Escrituras.

En su primera parte, este completo compendio de la Biblia le provee información de cada libro y el comentario, versículo por versículo, de cada uno de los libros de la Palabra de Dios. La segunda parte le proporciona actualizada información histórica y teológica acerca de las Escrituras. También tiene una sección completamente dedicada a la persona y obra de Jesucristo.

Ya sea usted un pastor, un maestro o un nuevo estudiante de la Biblia, encontrará en el *Compendio manual Portavoz* una ayuda fácil de usar y la información que le permitirá entender mejor la revelación escrita de Dios a la humanidad.

HAROLD L. WILLMINGTON es vicepresidente de *Liberty University* y director del *International Bible Center* en Lynchburg, Virginia. Es graduado del Instituto Bíblico Moody de Chicago, del Seminario Teológico *Ashland* y del *Trinity Evangelical Divinity School*. Es autor de varios importantes comentarios y libros de referencia bíblicos.



Comentario

ISBN 978-0-8254-1877-8

